

CAPÍTULO 12

LA PLANIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Si se hace bien, escribir un trabajo de investigación lleva tiempo. Algunos escritores de trabajos de investigación bibliográfica encuentran que para cada página escrita a máquina (en computadora) a doble espacio, con sus notas de referencia, necesitan al menos dos horas; otros necesitan hasta tres horas por página. Sobre esa base, un trabajo de veinte páginas llevaría entre cuarenta y sesenta horas, incluyendo todas las actividades desde la selección del tema hasta la entrega de la copia final. Una tesis doctoral puede llevar más, quizás hasta cinco horas por página. Si el profesor exige reescribir, se va mucho más. Del tiempo total, más o menos dos tercios se van en investigación; el otro tercio va para la redacción.

La planificación lleva tiempo, pero vale la pena. El primer paso en la planificación es definir el problema que se quiere estudiar y expresar por escrito el propósito de la investigación. Luego sigue definir el proceso, es decir, los pasos o etapas de la investigación. Estos elementos forman parte de la propuesta de tesis, junto con un bosquejo preliminar y una bibliografía inicial. Algunos profesores exigen ver una propuesta para los trabajos de clase; otros solo quieren ver una propuesta para la tesis. Aunque no se exija una propuesta de tesis, el tiempo que se gasta en prepararla rinde la ventaja de saber cuál es la dirección del trabajo; a la larga ahorra tiempo. Para los trabajos de nivel doctoral, la propuesta es obligatoria.

En este capítulo se explican los tres pasos básicos en la construcción de una propuesta: problema, propósito y proceso (o metodología). Después de haber completado estos pasos, podrás escribir la propuesta y bosquejar el contenido de tu trabajo.

Pasos básicos

Primer paso: Definir el problema

Habiendo decidido cuál será el tema, se debe definir el problema que abordará la investigación. El problema debe señalar un vacío en lo que se sabe, una falta de información, algo desconocido, una pregunta que debe responderse, un problema que debe ser investigado y resuelto. Es importante definir el problema, porque esta declaración guía la

investigación. Además, le facilita al profesor dar la ayuda necesaria al estudiante.

Sea sencillo o complejo, el problema necesita expresarse con claridad. Debe decirse exactamente lo que está mal y necesita arreglarse. Por lo general se expresa el problema en una oración completa, como se hace en los ejemplos que siguen.

Hay desacuerdo en cuanto a la fecha de la muerte de Josías.

Existe escasa información sobre el comienzo de la misión metodista en las islas frente a la costa de Honduras.

Se ha notado que los miembros laicos en la localidad X tienen poca noción de cuál es su función dentro de la iglesia.

En algunas iglesias adventistas de Zambia se prohíbe que las hermanas ocupen el púlpito.

Algunas veces, sobre todo para un trabajo corto, puede expresarse el problema en forma de pregunta. Por ejemplo: ¿Cuál es la relación entre dar el diezmo y recibir las bendiciones de Dios? ¿Qué clase de misión cristiana ha ganado más conversos entre los musulmanes de Mindanao? Concerniente a la transmisión de la heredad religiosa entre los judíos podría preguntarse: ¿Qué papel juega la familia judía en la transmisión de la herencia religiosa judía de una generación a la siguiente?

Un estudiante, escribiendo sobre la historia del Sanatorio de Guadalajara, primera institución médica adventista en Méjico, definió el problema como sigue: “En 1897 los dirigentes adventistas afirmaron que este sanatorio era ‘la más importante y promisoría empresa de este tipo que se ha emprendido en tiempos modernos’.¹ Sin embargo, para 1907 se había cerrado”. (La nota de pie de página dice: ¹J. H. Kellogg, “An Appeal for Mexico”, *Review and Herald*, 29 junio 1897, 408.)

En una propuesta de tesis doctoral, el problema se expresó así: “Pocos términos del Antiguo Testamento han causado tantos malentendidos y opiniones encontradas, que han llevado a los eruditos a reñidas polémicas, como la palabra *sheol*. A pesar de las valiosas contribuciones de muchos estudiosos, no hay consenso en cuanto a la naturaleza, función o propósito del término”.

El problema que se transcribe a continuación, acompañado de parte de su contexto, fue elaborado como parte de la tarea de escribir una tesis doctoral en misiones.

Los evangélicos han dado por sentado que, mientras los métodos de evangelismo pueden haber cambiado, la fórmula evangélica de la salvación es el mensaje esencial del evangelio y por lo tanto no

debe cambiar. Así, cuando una persona que busca la salvación pregunta "¿Qué tengo que hacer para ser salvo?" se le responde en términos que han variado poco por décadas. Las presentaciones evangelísticas ahora se acompañan de pirotecnia multimedia y música cristiana contemporánea, pero cuando los que buscan las Buenas Nuevas quieren saber cómo pasar de la muerte a la vida, el mensaje que escuchan probablemente sea el que oyeron sus padres años antes. Sin embargo, esta forma tradicional de describir el camino de salvación ya no obtiene una respuesta tan positiva como lo hacía antes. Al parecer, no se comunica con la mente postmoderna con claridad e impacto.

Se ha dicho, con cierta razón, que el investigador que pueda expresar el problema de su trabajo en el revés de una tarjeta de visita, tiene buenas probabilidades de resolverlo. Si la pregunta es clara, la respuesta también lo será. El tiempo que se dedica a aclarar la redacción del problema nunca es tiempo perdido.

Segundo paso: Determinar el propósito

En este momento corresponde determinar qué se va a hacer con el problema. ¿Se va a analizar? ¿A comparar? ¿Y con qué? ¿Hacer una reconstrucción? ¿Sintetizar la información? ¿Elaborar un programa? Cualquiera de estas opciones es posible, dependiendo de cuál sea el problema y lo que se quiere lograr.

El propósito tiene que nacer del problema. Le dice al lector (y al profesor) qué se va a hacer con el problema y qué objetivo se propone alcanzar. Si el problema afirma que parece haber desacuerdo entre dos de los dichos de Jesús sobre la paz, el propósito podría ser buscar armonía entre los dos o aclarar las diferencias. Vayan algunos ejemplos de propósitos: reconstruir los eventos de cierto período histórico, comparar dos teorías, organizar cierta información, determinar la relación entre dos acontecimientos, sintetizar, descubrir o formular.

El propósito de la tesis acerca de la presentación del evangelio era el siguiente: "El propósito de esta tesis es examinar la típica respuesta evangélica a la pregunta '¿Qué tengo que hacer para ser salvo?'"

El propósito de la tesis acerca del *sheol* era claro y definido: "Examinar las sesenta y seis veces en que aparece en el Antiguo Testamento la palabra hebrea *sheol* a fin de descubrir la naturaleza, la función y el propósito de este término".

Supongamos que el problema es que la iglesia cristiana no crece en la República Checa como lo hacía en los primeros años después de la caída del régimen comunista. El propósito podría ser describir el cre-

cimiento de la iglesia o tal vez considerar los factores que afectaron el crecimiento. Podría ser comparar el crecimiento de la iglesia en la República Checa con el crecimiento de la iglesia en algún otro país poscomunista. Un alumno doctoral escogió el siguiente propósito: “Explorar los factores contextuales e institucionales en la situación checa actual, a fin de desarrollar una estrategia arraigada en la cultura checa para lograr la revitalización de las congregaciones locales”.

Después de completar este paso, quedan claras dos cosas:Cuál es el problema y qué se propone hacer al respecto el investigador.

Tercer paso: Diseñar el proceso de la investigación

Ahora corresponde preguntarse: “¿Cómo voy a lograr el resultado que me propuse?” En un trabajo de investigación para una clase, solo se necesita convencer al profesor de la lógica del plan. Cuando se trata de una tesis, ya sea de maestría o de doctorado, hay que poner por escrito todos los pasos, a fin de que el asesor de tesis o la comisión examinadora se convenza de que el camino escogido es bueno y llevará a buen fin.

En la investigación teológica, bíblica o pastoral, el proceso no es tan claro como en la investigación en las ciencias puras o aun en las ciencias sociales. En la educación teológica se emplean diversos métodos. Cabe señalar la diferencia entre el método que habrá que usar para descubrir el sentido y la función de *sheol* y el método o proceso que hay que emplear para desarrollar un seminario para novios como parte de una tesis en Teología Pastoral. Cualquiera que sea la investigación, es necesario diseñar un proceso claro y lógico, una forma de llegar de aquí hasta allí. Con frecuencia, esto se llama “metodología”.

Si la investigación ha de hacerse en la biblioteca y con búsquedas de Internet, hay que decidir cuál será el punto de partida y por dónde se seguirá. ¿Se empezará por el catálogo, buscando libros sobre el tema? ¿Se comenzará por un artículo sobre el tema, que ya se ha leído, para luego rastrear las referencias de ese artículo?

En la investigación de un pasaje bíblico difícil ¿se comenzará por rastrear cómo se ha estudiado ese pasaje en el último siglo? ¿O se comenzará con la exégesis del texto?

En todo caso, se necesita explicar al profesor cuál es el uso que se va a dar a las fuentes. ¿Se bosquejarán? ¿Se compararán? ¿O se analizarán? Si la investigación no es puramente bibliográfica, el procedimiento debe ser presentado en mayor detalle. Por ejemplo, en una investigación descriptiva, hay que describir el instrumento que se usará para juntar los

datos. También hay que detallar cómo se van a seleccionar las personas a quienes se encuestará. Habrá que dar cuenta del procedimiento que se usará para tabular las informaciones descubiertas. Si se trata de un trabajo de investigación en el cual se elabora un plan o un seminario, hay que dar los detalles de cómo se preparará, presentará y evaluará el seminario.

En la propuesta para una investigación de nivel de grado o maestría, el método suele expresarse en una lista de actividades que deberán realizarse una después de la otra. En una tesis de nivel doctoral, describir el método propuesto puede ocupar todo un capítulo. Cada caso exige un tratamiento especial. Es imprescindible seguir las instrucciones de los profesores, pensar con claridad y escribir uno tras otro los pasos que se piensan dar con el detalle necesario para que estudiante y profesor sepan lo que se está por hacer.

Siguiendo el ejemplo de la tesis sobre la presentación típica del evangelio, veamos un resumen del proceso propuesto:

El estudio comienza con un repaso de los términos importantes y los conceptos centrales en una presentación típica del evangelio. Se formularán entonces dos preguntas básicas: ¿Emplea esta presentación principios sanos de comunicación? ¿Está en total armonía con una enseñanza neotestamentaria equilibrada? Para responder a la primera pregunta se analizarán los principios de comunicación basada en el receptor. La segunda pregunta se contestará sobre la base de las respuestas neotestamentarias a la pregunta “¿qué debo hacer para ser salvo?” El último paso de la investigación será resumir los resultados del estudio y sugerir modificaciones bíblicas a la tradicional presentación evangélica que puedan asegurar una comunicación más clara a fin de impactar con el evangelio a la generación actual.

Un estudio de crecimiento de iglesias en una iglesia urbana podría tener el siguiente proceso: (1) Estudiar los materiales escritos en los últimos diez años sobre el crecimiento de iglesias urbanas, incluyendo teoría y ejemplos prácticos; (2) analizar la comunidad en la cual funciona la iglesia; (3) estudiar la iglesia, su crecimiento, sus actividades, sus miembros; y (4) con base en los tres puntos anteriores, diseñar, implementar y evaluar una estrategia para el crecimiento de esta iglesia.

Antes de escribir el proceso en bonitas oraciones, simplemente se realiza una lista con todos los pasos. ¿Qué se va a hacer en primer lugar? ¿En segundo lugar? Y así sucesivamente. Los pasos deben ser totalmente claros para el lector (el más importante de los cuales es el profesor consejero). La secuencia debe ser totalmente lógica para el problema y el propósito que se ha formulado. Para poder trazar este plan se necesita leer en abundancia. Se necesita también consultar con los profesores.

La propuesta

Como ya se señaló, la preparación de una propuesta (también llamada anteproyecto) de trabajo de investigación, aun cuando no lo exija el profesor, es un ejercicio valioso. La propuesta no solo proporciona una clara guía para el proceso de la investigación, también constituye la base de la introducción al trabajo en su forma final.

La propuesta que aquí se describe es apropiada para una monografía de clase. Una propuesta de tesis de maestría o doctorado es, evidentemente, más compleja y extensa. En los capítulos 7 y 8 se describe este tipo de propuesta.

Por lo general, la propuesta debe incluir los siguientes elementos. (En este bosquejo, simplemente se enumeran los elementos que ya han sido descritos en la primera parte del capítulo).

1. El marco de fondo del problema ayudará al lector a entender las ramificaciones y la extensión del problema. Puede constar de un párrafo o algo más.

2. Declaración del problema.

3. Propósito de la investigación.

4. Importancia o significación de la investigación. Aunque puede que el trabajo de un estudiante no tenga consecuencias de largo alcance, todo trabajo de investigación bien hecho debe servirle a alguien. En esta sección de la propuesta debe darse respuesta a preguntas tales como: ¿Quién se beneficiará por que se haya resuelto este problema? ¿Cómo se beneficiarán esas personas? ¿Cuán importante es responder a esta pregunta? ¿Cuál es el valor de esta investigación para una disciplina o situación específica? ¿Por qué es importante completar esta investigación? No hay regla que prohíba que el escritor sea uno de los beneficiarios. Un trabajo de investigación sobre la obra cristiana en favor de los lisiados podría perfectamente ser usado "en mi trabajo entre los discapacitados". En esta sección también se puede presentar con claridad la necesidad de hacer esta investigación.

5. Definición de términos. Un autor debe indicar claramente el sentido preciso de ciertos términos que pudieran no ser bien conocidos por sus lectores o que pudieran tener más de un sentido. Se puede definir a "jóvenes" como "personas de ambos sexos entre las edades de 20 y 25 años". Así los lectores sabrán precisamente a qué se refiere el autor al usar la palabra "joven". Todos —autor, profesor y lectores— deben saber el sentido exacto de las palabras empleadas. Cuando un trabajo será

leído por quienes no conocen el lenguaje de un grupo religioso o de un lugar específico, es imperativo definir con claridad los términos que se usan. Sin duda, hay monografías para las cuales no necesitan definirse términos específicos.

6. Limitaciones del estudio. Aquí, el investigador debe admitir con toda honestidad las limitaciones que imponen la falta de tiempo, la falta de bibliotecas adecuadas o las limitaciones de idioma. Sin embargo, una lista muy larga de limitaciones puede sugerir que el tema no fue bien elegido o que la investigación va por mal camino. Es muy útil anotar todas las limitaciones en el borrador de la propuesta, pues así se ven la honestidad y la previsión del investigador. No es raro que el profesor indique que se pueden omitir en la versión final.

7. Delimitaciones del estudio. No deben confundirse las “delimitaciones” con las “limitaciones”. Las delimitaciones son los parámetros que se autoimpone el investigador. Por ejemplo: “Si bien el problema de los dirigentes laicos que no saben predicar es común entre las iglesias de El Salvador, este trabajo solo se referirá a la situación en la Iglesia Central de San Salvador”.

8. Proceso o metodología. Aquí se señalan claramente los pasos que se darán para completar la investigación.

9. Bosquejo provisorio. Se dan títulos de capítulos, con sus divisiones y subdivisiones. Se reconoce que los hallazgos de la investigación pueden llevar a modificaciones.

10. Bibliografía preliminar. Esta lista de fuentes incluye solo las que se han consultado y que prometen ser útiles para la investigación. La lista crecerá en tanto la investigación progresa. Los profesores se fijan en esta lista para saber hasta qué punto el estudiante se ha familiarizado con la literatura del tema.

Otro elemento que puede o no entrar en la propuesta de una investigación bibliográfica, pero que con frecuencia aparece en otros tipos de investigación, es la hipótesis. Una hipótesis es la posible solución que se imagina el investigador, una indicación del resultado que se espera de la investigación. A veces se llama “tesis” a esta solución anticipada. Si la hipótesis claramente va a guiar la investigación, hay que declararla. Por ejemplo, en la investigación del cambio de la observancia del sábado al domingo, la hipótesis podría ser la siguiente: “Los cristianos del segundo siglo remplazaron al sábado con el domingo como día a observar porque no querían parecerse a los judíos”. La investigación entonces

presentaría la información obtenida para probar o negar esa posición, sin dejar de lado evidencias contrarias. El uso de la hipótesis puede ser peligroso, porque puede no permitir ver evidencia contraria si uno está seguro del resultado de la investigación. Por otra parte, si se usa la hipótesis para mantener en línea la investigación, sin por ello cerrar la mente a otras informaciones, puede ser útil. Ver el capítulo 14, "La forma de pensar en la investigación".

La propuesta para un trabajo de investigación de clase puede escribirse en una o dos páginas. Una propuesta de tesis será bastante más larga y reflejará una gran cantidad de lectura ya realizada. Al preguntársele a uno que acababa de defender su tesis doctoral qué parte del trabajo de la tesis había sido la propuesta, respondió que la propuesta había sido la cuarta parte. Pasa que, con frecuencia, para la propuesta de tesis doctoral se pide un capítulo dedicado a la revisión de la literatura o una bibliografía anotada, a fin de cerciorarse de que el estudiante ha leído lo suficiente como para dedicarse de lleno a la investigación de su tema. En cuanto a la propuesta para una tesis doctoral, ver los capítulos 7 y 8.

Bosquejo provisorio

Algunos profesores piden un bosquejo provisorio a poco de comenzar la tarea de investigación. Aunque no lo pidieran, es excelente idea preparar un bosquejo relativamente detallado que pueda dirigir la investigación. Sin duda, al leer uno va modificando este bosquejo, pero es bueno que haya un punto de partida. Si no sirve para otra cosa, le ayudará al profesor asesor a guiar el trabajo. El bosquejo definitivo se hace casi al terminar la redacción.

El bosquejo es la columna vertebral del trabajo de investigación. Le da forma al escrito y organiza el trabajo de buscar materiales. Además, ayuda a organizar las ideas. Es muy importante el paralelismo de forma. Ayuda a mantener juntas las ideas afines. Debe quedar clara la relación entre los títulos y sus subtítulos.

Una regla importante es que, si se subdivide, la sección debe tener dos partes. ¿Desde cuándo se puede dividir una manzana en una parte?

A continuación presentamos dos formatos de bosquejo. Ambos son correctos, pero no pueden mezclarse. El primero es el más tradicional. Los puntos después de los números romanos deben alinearse. El orden es: número romano, letra mayúscula, número arábico, letra minúscula. La sangría es de unos tres espacios. En el segundo formato se usa el sistema decimal. Microsoft Word tiene un módulo bajo "formato"

que permite confeccionar bosquejos de diversas formas, incluyendo los dos que presentamos aquí.

Este bosquejo, de un trabajo sobre crecimiento de iglesias, indica que el estudiante ya tiene una buena idea del tema. En el bosquejo simplemente organiza esas ideas. El mismo bosquejo se presenta en los dos formatos.¹

- I. Introducción
- II. Bases teóricas del crecimiento de iglesias
 - A. Tipos de crecimiento de iglesias
 - B. Fundamentos del crecimiento de la iglesia
 1. La iglesia
 - a. Cinco funciones de la iglesia
 - b. Imágenes bíblicas de la iglesia
 2. La gran comisión
 - a. Hacer discípulos
 - b. Bautizar
 - c. Enseñar
 3. El Espíritu Santo
- III. Literatura del movimiento del crecimiento de iglesias
 - A. Peter Wagner
 - B. David Yonggi Cho
 - C. Win y Charles Arn
 - D. Carl George
 - E. Aubrey Malphurs
 - F. Gene Mims
- IV. Desarrollo natural de la iglesia según Christian Schwarz
 - A. La esencia del desarrollo natural de la iglesia
 - B. La clave del potencial biótico
 - C. Las ocho características cualitativas
 1. Liderazgo capacitador
 2. Ministerio según dones
 3. Espiritualidad ferviente
 4. Estructuras funcionales
 5. Culto inspirador
 6. Células integrales
 7. Evangelismo según las necesidades
 8. Relaciones afectivas
- V. Resumen y conclusiones

1. Hoy día se usan con mayor frecuencia los números arábigos (ver modelo de tabla de contenido en el capítulo 20).

- 1 Introducción
- 2 Bases teóricas del crecimiento de iglesias
 - 2.1 Tipos de crecimiento de iglesias
 - 2.2 Fundamentos del crecimiento de iglesias
 - 2.2.1 La iglesia
 - 2.2.2 Cinco funciones de la iglesia
 - 2.2.3 Imágenes bíblicas de la iglesia
 - 2.3 La gran comisión
 - 2.3.1 Hacer discípulos
 - 2.3.2 Bautizar
 - 2.3.3 Enseñar
 - 2.4 El Espíritu Santo
- 3 Literatura del movimiento de crecimiento de iglesias
 - 3.1 Peter Wagner
 - 3.2 David Yonggi Cho
 - 3.3 Win and Charles Arn
 - 3.4 Carl George
 - 3.5 Aubrey Malphurs
 - 3.6 Gene Mims
- 4 Desarrollo natural de la iglesia según Christian Schwarz
 - 4.1 La esencia del desarrollo natural de la iglesia
 - 4.2 La clave del potencial biótico
 - 4.3 Las ocho características cualitativas
 - 4.3.1 Liderazgo capacitador
 - 4.3.2 Ministerio según dones
 - 4.3.3 Espiritualidad ferviente
 - 4.3.4 Estructuras funcionales
 - 4.3.5 Culto inspirador
 - 4.3.6 Células integrales
 - 4.3.7 Evangelismo según las necesidades
 - 4.3.8 Relaciones afectivas
- 5 Resumen y conclusiones

Si bien la formulación del plan de investigación, incluyendo la preparación de una propuesta y de un bosquejo, sigue a la selección de un buen tema de investigación, esta actividad tiene lugar al mismo tiempo que la búsqueda de fuentes bibliográficas. Dada la importancia de guardar un registro preciso de las fuentes que se usan, el capítulo 13 se ocupa de cómo hacer el trabajo metódico de confeccionar una lista de las fuentes —libros, artículos, sitios de Internet, trabajos de investigación, entrevistas, etc.— que van a integrar la bibliografía.

